

GAZETA DE MADRID

DEL MIÉRCOLES 27 DE ENERO DE 1813.

GRAN BRETAÑA.

CAMARA DE LOS COMUNES.

Concluye el discurso que pronunció Mr. Brougham en la sesión de la cámara de los comunes, pidiendo la revocación de las órdenes del consejo.

„Si existe un derecho de bloqueo, debe ser sobre una plaza que se pueda bloquear, y nosotros no tenemos el derecho de bloquear para conseguir un beneficio comercial, ni para hacer un comercio privilegiado. Con todo eso, aun suponiendo que pueda ser un derecho, todo lo que se pide es que nos abstengamos de ejercerle quando nuestro interes lo exige. Empeñado en discutir esta cuestion, no he dicho hasta ahora qué clase de comercio sacrificamos por estas bagatelas, pues yo no las puedo dar otro nombre. Sacrificamos el comercio de los Estados-Unidos, comercio que en tiempos ordinarios adelanta en favor de las fabricas cerca de 13 millones; comercio incomparable con qualquiera otro por su seguridad y regularidad; comercio en fin que nada se parece á los mercados que cita el mui ilustre miembro en la América meridional, donde los negociantes no pueden evitar el experimentar una pérdida de un 50 por 100, sin someterse á la conducta y direccion benéfica del buró de comercio. Nada hai de quanto caracteriza actualmente la mayor parte de los mercados, que es la certidumbre de perder en lugar de ganar, y este es un inconveniente que se evita en las relaciones con la América, que está adeudando continuamente mercancías, adeudo que es regular, progresivo, y que va aumentando con rapidez; que últimamente era de ocho millones; que habia subido hasta 13, y en pocos años debia subir á 20. Pero no quiero considerarlo sino en el término medio de 13 millones. Las remesas son mui seguras, y el importe de los créditos sólidos es en el dia tan considerable como el de toda otra salida comercial. Está probado que los créditos sobre los Estados-Unidos son tan seguros como los de Holanda, y aun mejores que los de Inglaterra. Se dice tambien que de algun tiempo a esta parte prefieren generalmente los americanos el pagar en dinero contante á causa del descuento.

„Los americanos son tan agricultores como nosotros fabricantes, y deben consumir todas las producciones que podamos enviarles. Vestir en América á un esclavo negro cuesta 40 schelines cada año; y suponiendo que toda la poblacion de ocho á nueve millones no consumiese sino en esta proporcion, ¿es acertado quitar esta salida á nuestras manufacturas? Sé que muchas personas no desprecian este comercio, y hai algunas en quienes este desprecio trae su origen de antiguos resentimientos, que yo me avergonzaria tener. Yo concibo que este menosprecio puede ser en otros el efecto de la austera simplicidad de la constitucion democrática. Sin embargo, hai una circunstancia que me hace envidiar al pueblo de los Estados Unidos, y es que desde el Canadá hasta el golfo de la Florida, y desde Mississipi hasta el Océano Atlántico, no se halla en este pueblo una distincion tan notable; ¿pero qué importa? El comercio de la América no debe reputarse en nada, comparado con la importancia de sostener las órdenes del consejo.

„En verdad que si fuese posible cubrir el déficit de los 38 millones abriendo de nuevo el comercio con la América sin revocar las órdenes del consejo, ¡qué glorioso triunfo para el vice-presidente del buró de comercio. La calle de Downing y la plaza de Dukes se llenarian de júbilo. (*Risas.*) ¡Qué algazara moverian los factores! (*Risas.*) ¡Qué partes del buró de comercio! ¡Qué circulares á las ciudades fabricantes! ¡Qué procesiones de voluntarios y estandartes en San-James-Square! (*Jarcejadas.*) Esto valdría mas que el herinoso rasgo de su pluma tan conocido, y que ha producido tanto dinero (*risas*) este rico, este lucrativo error (*risas*), y yo no puedo menos de observar que este hombre concibe con tal felicidad, que sus equivocaciones son mas ventajosas que la sabiduría de los demas. (*Risas.*) Esta no es una figura retórica, es un hecho; mas vale engañarse con él que tener razon con los demas. (A un tiempo se gritaba; *escuchad, escuchad!* y se reia en la cámara.) No hablo de este modo por hacer reir, sino porque no puedo menos de tocar de paso esta materia.

„He expuesto mi modo de pensar sobre la importancia del comercio de América, y yo exhorto á la cámara á que considere lo que le ha substituido. Vedle sacrificado á una especie de tráfico miserable, indecoroso y fraudulento, útil solamente al enemigo, quien equipa sus bastimentos, y los provee de todos los medios que le faltan para hacernos la guerra. El provecho efectivo, considerable y seguro que resulta del comercio con la América se ha sacrificado al tráfico que acabo de describir. Yo pregunto ¿hasta qué punto queremos irritar á los americanos? Concluimos el siglo pasado cometiendo un acto de locura, que nos hizo perder la América, y hemos comenzado el presente por una conducta no menos insensata que antipolítica. No quiero entrar en los pormenores de las declaraciones: estoi ya cansado; pero yo remito á la cámara á cada página, y allí verá qual ha sido el efecto

„He expuesto mi modo de pensar sobre la importancia del comercio de América, y yo exhorto á la cámara á que considere lo que le ha substituido. Vedle sacrificado á una especie de tráfico miserable, indecoroso y fraudulento, útil solamente al enemigo, quien equipa sus bastimentos, y los provee de todos los medios que le faltan para hacernos la guerra. El provecho efectivo, considerable y seguro que resulta del comercio con la América se ha sacrificado al tráfico que acabo de describir. Yo pregunto ¿hasta qué punto queremos irritar á los americanos? Concluimos el siglo pasado cometiendo un acto de locura, que nos hizo perder la América, y hemos comenzado el presente por una conducta no menos insensata que antipolítica. No quiero entrar en los pormenores de las declaraciones: estoi ya cansado; pero yo remito á la cámara á cada página, y allí verá qual ha sido el efecto

constante de las órdenes del consejo. Por todas partes de los Estados-Unidos hemos visto levantarse hombres, que se han burlado de nuestra política enemiga. No hai un artículo de fábrica, y de los que les suministrábamos pacíficamente y sin concurrencia, que no estén ahora en estado de fabricarlo ellos mismos. En Nueva-Yorck solamente hai 400 telares. Yo salgo garante de este hecho; y hemos recibido muestras de artículos fabricados, que pueden competir con los nuestros. Se acaba de establecer un horno de vidrio en Pittsburgo, ciudad la mas occidental de los Estados-Unidos, cuyos habitantes hace 20 años apenas podian defenderse contra los indios, y corrían peligro de ser muertos si salían de sus casas. Esta fábrica está situada cerca de una mina de carbon, que solo está de honda 15 pulgadas, y tiene 15 pies de espesor, por lo que la medida de carbon no cuesta mas que seis schelines, y el vidrio que fabrican es de tan buena calidad como el de Inglaterra. Cito estos hechos para hacer presentes á la cámara las consecuencias inevitables de nuestras providencias, y la exhorto á que mientras es posible, mientras tenemos aun tiempo de respirar, que lejos de confirmarla, deteste la conducta funesta, cuyos efectos acabo de exponer; pues si continuamos en ella cinco ó seis años, ya será demasiado tarde para tomar qualquiera deliberacion.

Temo que se miren mis consejos como un efecto de timidez, y como dictados por el miedo del perjuicio que la América puede causarnos; pero quienes serán los que tengan este lenguaje, sino los mismos que tiemblan que si se renuncia á las órdenes del consejo y al sistema de bloqueo, las fabricas francesas y alemanas arruinen las nuestras (*¡escuchad, escuchad!*), que temen que la industria y los capitales franceses y alemanes sean capaces de sostener una ventajosa concurrencia con los de Inglaterra? (*¡Escuchad, escuchad!*) El temor que alimentan es que las mercancías francesas de quinacallería y de lana, y las frusterías que se exportan comunmente de Francia, no arruinen el comercio de Inglaterra, no destruyan las fabricas de los condados de Warvich y de Yorck; pero el temor que yo quisiera inspirarles es bien diferente, y dexo á la consideracion de la cámara el que juzgue qual es mas fundado. (*¡Escuchad, escuchad!*) Yo mismo le experimento, lo confieso. No es á las fabricas de Francia, no, á sus armas es á las que yo temo; de ellas debemos temer qualquier golpe funesto, aumentando nuestro peligro por nuestra conducta con la América. ¡Pensad en la España! ¡pensad que por interes de la España debéis evitar la guerra contra los Estados-Unidos! Nos hemos empeñado muy seriamente en la causa de la España, y ahora hemos llegado al momento crítico en que se trata de hacer un esfuerzo para salir triunfantes de esta lucha, segun he oido á personas mas instruidas que yo, pues por lo que á mí toca, confieso que soi mas tardío en mis esperanzas. Si esto es así, y admito el hecho, hagamos por Dios un grande esfuerzo; concentremos las tropas, y no cometamos por la quinquagésima vez el error que tantas nos ha engañado. Pero lo que lloraré sobre todo será la guerra actual con los Estados-Unidos, porque va á resultar que tendremos que sacar tropas de Portugal para enviarlas al Canadá, y hacer pasar víveres de Inglaterra á Portugal. Se me preguntará tal

vez si quiero que se abandone la España para conservar la paz con la América. No, sino que pienso que hemos mostrado tanto valor, adquirido tanta gloria por nuestras armas, dado cima á tantas empresas, y elevada á tal altura la grandeza de nuestra nacion, que podemos ofrecer la paz á la América. (*¡Escuchad, escuchad!*) Y quáles son los que aconsejan el peor partido? Quáles son los que se dirigen á deshonorar la patria? Los que quisieran hacernos pasar por un pueblo de mal establecida reputacion, que quisieran insinuar que la nacion inglesa aun carece de nombre, y que no nos podemos resolver á buscar la paz y la amistad de un pueblo del mismo origen que nosotros; ó aquellos que sostienen que somos un pueblo grande y belicoso, que donde quiera que hemos medido nuestras armas hemos triunfado, y que jamas hemos tocado al punto de gloria que tocamos en el día? (*¡Escuchad, escuchad!*) Tal es la situacion actual de los ingleses, ¿y no la desmentiremos ofreciendo la paz á la América? (*¡Escuchad, escuchad, escuchad!*) Tendremos zelos, Dios mio! ¿Podré yo hacer esta proposicion sin llenarme de cólera? ¿Zelos de la América? Esto seria lo mismo que tener zelos de un mercader, que me vendiera un artículo que me falta. La América es una potencia demasiado débil para insultarnos, y aunque fuese tan poderosa como la Francia, está situada á una gran distancia de nosotros para que sus tiros puedan herirnos.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 18 de diciembre.

El día 5 de este mes reunió S. M. el Emperador en su quartel general de Smorgony al Rei de Nápoles, al virei de Italia, al príncipe de Neuchâtel, y á los mariscales duques de Elchingen, de Dantzick, de Treviso y de Istria, y al príncipe de Eckmühl, y les dió á reconocer al Rei de Nápoles por su lugar-teniente, para que como tal mandase el ejército durante el invierno.

S. M., al pasar por Wilna, trabajó muchas horas con el señor duque de Bassano.

S. M. hizo el viage de incógnito en un solo trineo en compañía y con el nombre del duque de Vizancio. Visitó las fortificaciones de Praga; recorrió á Varsovia, y pasó muchas horas en esta ciudad sin ser conocido. Dos horas antes de salir mandó llamar al conde Potocki y al ministro de Hacienda del gran ducado, y conversó con ellos largo rato.

El 14 á la una de la noche llegó S. M. á Dresde, y se apeó en casa del conde Serra, su ministro en aquella corte, y despues de haber conversado largo rato con el Rei de Saxonia, volvió á continuar su viage, tomando el campo de Leipsick y Maguncia.

Anoche llegó á Paris Mr. de Montesquiou, ayudante de campo del príncipe de Neuchâtel, á quien el Emperador despachó el día 2 de diciembre desde el quartel general de Selitché con pliegos para S. M. la Emperatriz.

Del 19.

S. M. el Emperador llegó á esta capital anoche á las 11 y media. S. M. ha recibido á los grandes dignidades, ministros y grandes oficiales.

El duque de Cadora ha hecho juramento en manos de S. M. como ministro secretario de Estado interino en lugar del conde Daru, que permanecerá hasta nueva orden en el ejército, ejerciendo las funciones de intendente general.

S. M. ha encargado al obispo de Nántes, uno de sus limosneros, el cuidado de la capilla durante la ausencia del gran limosnero.

BOLETIN 29.º DEL EJERCITO GRANDE.

(Sacado del monitor del 17 de diciembre de 1812.)

Molodetschno 3 de diciembre de 1812. Hasta el día 6 de noviembre el tiempo siguió favorable, y el movimiento del ejército se continuó con un éxito completo. El 7 principió el frío, y desde aquel día empezamos á perder diariamente muchos centenares de caballos. Quando llegamos á Smolensko llevábamos ya perdidos un gran número.

El ejército ruso de Volhynia estaba por el frente de nuestra derecha; esta abandonó la línea de operacion de Minsk, y tomó por eje de operaciones la de Varsovia. El Emperador, informado el 9 en Smolensko de esta mudanza de línea, presumió lo que haría el enemigo. Así pues aunque el tiempo era tan riguroso, era indispensable ponerse en movimiento, y contando llegar á Minsk, ó á lo ménos al Beresina antes que el enemigo, salió S. M. de Smolensko el 13, y el 16 pasó la noche en Krasnoi.

Desde el 7 el frío fue creciendo, y en los días 14, 15 y 16 el termómetro señalaba los grados 16, y 18 baxo del cero. Los caminos se cubrían de témpanos, y los caballos morían todas las noches, no ya á centenares, sino á miles, principalmente los franceses y alemanes. En pocos días perecieron mas de 300 caballos, de modo que nuestra caballería se encontró á pie, y la artillería y transportes sin tiros, por lo qual fue preciso destruir gran parte de nuestras piezas y de nuestras municiones y víveres.

Este ejército tan brillante el día 6, sin caballería, sin artillería ni transportes, estaba el 14 que no era conocido. La falta de caballería nos impedía reconocer el campo á un cuarto de legua; al paso que sin artillería no podíamos arriesgar una batalla, y esperar á pie firme; así que era necesario marchar por evitar una accion, que no debíamos desear hallándonos sin municiones, y ocupar al mismo tiempo cierto espacio de terreno para no ser cercados, y esto sin caballería que aclarase los flancos y uniese las columnas. Estas dificultades, junto con el excesivo frío que sobrevino de repente, hacían nuestra situacion muy penosa. Los hombres á quienes naturaleza no dotó de un temperamento capaz de sobreponerse á las vicisitudes de la suerte y de la fortuna, se consternaron, perdieron su alegría y buen humor, y no veían sino desastres y desdichas; pero aquellos que están dotados de un temperamento superior á todo no perdieron su natural alegría, y no vieron en tantas dificultades mas que un nuevo camino de gloria.

Conociendo el enemigo por los vestigios que encontraba por los caminos la calamidad que acosaba al ejército frances, trató de aprovecharse de este accidente, cercándo nuestras columnas con sus cosacos, los quales, al modo de los árabes del desierto, arrebatában los carros y equipages que se

apartaban del ejército. Esta caballería despreciable, que para nada sirve sino para meter ruido, y que no es capaz de romper una sola compañía de tiradores, llegó á hacerse temible en tan fatales circunstancias. Sin embargo, costaron caras al enemigo todas las tentativas serias que emprendió, y el principe virei, delante del qual se había puesto, le arrolló, matándole mucha gente.

El duque de Elchingen se quedó de retaguardia con 300 hombres, y voló las fortificaciones de Smolensko. Vióse cortado, y se halló en una situacion muy crítica; pero salió de ella con aquella intrepidez que le distingue, pues habiendo tenido al enemigo en respeto todo el día 18, rechazándole siempre que atacó, por la noche hizo un movimiento por el flanco derecho, pasó el Borístenes, y desconcertó sus proyectos. El día 19 el ejército pasó el Borístenes por Orza, y los ruidos causados, y escarmentados con la gran pérdida que sufrieron, desistieron de sus tentativas.

Entre tanto el ejército de Volhynia desde el 16 había tomado el camino de Minsk, y marchaba hácia Borisow. El general Dombrowski defendió la cabeza del puente de Borisow con 300 hombres, hasta que el día 23 se vió precisado á abandonar esta posicion. Entonces el enemigo pasó el Beresina, dirigiéndose hácia Bohra, y llevando en vanguardia la division Lambert. El segundo cuerpo, que se hallaba en Tscherein á las órdenes del duque de Reggio, recibió orden de marchar hácia Borisow para proteger el paso del Beresina. El día 24 el duque de Reggio encontró la division Lambert á quatro leguas de Borisow, y atacándola, la derrotó, haciéndole 200 prisioneros, y tomándole seis cañones y 500 carros de bagages del ejército de Volhynia, obligando al enemigo á que se refugiase á la orilla derecha del Beresina. El general Berkein hizo con el 4.º de coraceros una carga muy lucida, y el enemigo para salvarse tuvo que quemar el puente, que tiene de largo 300 toesas.

Sin embargo, el enemigo ocupaba todos los pasos del Beresina: este río tiene 40 toesas de ancho, y á la sazón sus aguas traían gran cantidad de témpanos, y sus orillas están cubiertas de pantanos á 500 toesas, lo que hace muy dificultoso el paso.

El general enemigo apostó sus quatro divisiones en los puntos por donde le pareció que el ejército frances queria pasar.

El día 26 al amanecer, el Emperador, habiéndolo engañado al enemigo con varios movimientos executados el 25, llegó á la aldea de Studzianca, y á aquella hora mandó echar dos puentes en presencia de una division enemiga. Entonces el duque de Reggio pasó el rio, acometió al ejército ruso, y fue batiéndole dos horas, hasta que se acogió á la cabeza de puente de Borisow. El general Legrand, oficial de gran mérito, fue herido gravemente en aquella accion, aunque no de peligro. Todo el ejército frances pasó el rio en los días 26 y 27.

El duque de Bellune, que mandaba el noveno cuerpo, había recibido orden de seguir los movimientos del duque de Reggio, de formar la retaguardia de este, y contener el ejército ruso del Dwina, que le seguía. La division Partouneaux formaba la retaguardia de este cuerpo. El 27 al medio día llegó el duque de Bellune con dos divisiones al puente de Studzianca.

La division Partouneaux salió aquella noche de

Borisow. Una brigada de esta division, que formaba su retaguardia, y que estaba encargada de quemar los puentes, marchó á las siete de la noche, y llegó entre 10 y 11 á buscar su primera brigada y su general, que habian salido dos horas antes, y que no habia encontrado en el camino; pero sus diligencias fueron vanas, y se empezó á entrar en cuidado.

Todo lo que despues se ha sabido es que esta primera brigada, que salió á las cinco, se extravió á las seis, se dirigió á la derecha, en lugar de tomar á la izquierda; caminó dos ó tres leguas en esta direccion, y por fin, habiendo entrado la noche, y hallándose transida de frio, se dirigió hácia los fuegos del enemigo, que creyó ser del ejército frances, por lo que la creemos perdida. Esta fatal equivocacion debe habernos costado 200 hombres de infantería, 300 caballos y tres piezas de artillería. Se decia tambien que el general de division no estaba con su columna, y que marchaba solo.

Habiendo pasado ya el rio todo el ejército el 28 por la mañana, el duque de Bellune permanecia todavia en la cabeza de puente de la orilla izquierda, y el duque de Reggio estaba en la orilla derecha, y con él todo el ejército.

Luego que Borisow estuvo evacuado quedaron en libre comunicacion los ejércitos enemigos del Dwina y de Volhynia, y concertaron un ataque. El dia 18 al amanecer el duque de Reggio avisó al Emperador que se hallaba atacado; medja hora despues lo fue el duque de Bellune en la orilla izquierda del rio, y todo el ejército se puso sobre las armas. El duque de Elchingen se colocó detras del duque de Reggio, y detras del de Elchingen el de Treviso. El combate llegó á encenderse con fuerza; el enemigo quiso doblar nuestra derecha; el general Doumerc, que mandaba la quinta division de coraceros, perteneciente al segundo cuerpo que quedó sobre el Dwina, executó una carga de caballería con el 4.º y 5.º de coraceros al tiempo que la legion del Vistula penetraba por el bosque para horadar el centro del enemigo, que fue arrollado y derrotado completamente. Estos valientes coraceros rompieron sucesivamente seis cuadros de infantería, y arrollaron la caballería enemiga que venia á socorrerla: 600 prisioneros, dos banderas y seis cañones fueron el fruto de esta accion.

El duque de Bellune hizo cargar por su parte al enemigo con el mayor vigor; lo batió, le hizo de 500 á 600 prisioneros, y lo retuvo fuera del tiro de cañon del puente. El general Fournier dió una hermosa carga de caballería.

El ejército de Volhynia ha padecido mucho en el combate de Beresina. El duque de Reggio salió herido, mas no de peligro; su herida es un balazo en el costado.

Permanecemos en el campo de batalla el siguiente dia 29. Tenemos que escoger uno de dos caminos, el de Minsk ó el de Wilna. El primero va por medio de bosques y pantanos incultos, por donde hubiera sido imposible al ejército procurarse subsistencias; al contrario, el de Wilna atraviesa mui buenos paisés. El ejército pues sin caballería, escaso de municiones, horrorosamente fatigado por 50 dias de marcha, y en fin con la carga de sus enfermos y de

los heridos en tantas batallas, tenia una urgente necesidad de llegar quanto antes á sus almacenes. El 30 estuvo el quartel general en Plechnitsi, el 1.º de diciembre en Slaiki, y el 3 en Molodétsckno, donde recibió el ejército los primeros convoyes de Wilna.

Los heridos, asi oficiales como soldados, y quanto puede estorbar en una marcha, como bagages &c., se ha dirigido á Wilna.

El resultado de la exposicion precedente es que el ejército tiene necesidad de restablecer su disciplina, de descansar, de remontar su caballería, y de reponer su artillería y trenes; pero su primera necesidad es el descanso. Van llegando los caballos y equipages: el general Bourcier tiene ya mas de 200 caballos de remonta en diferentes depositos, y la artillería ha reparado sus pérdidas. Los generales, oficiales y soldados han padecido mucho por las fatigas y escasez. Muchos han perdido sus bagages por la muerte de sus caballos, y otros por las emboscadas de los cosacos. Estos han cogido algunos soldados que se extraviaban, á ingenieros geógrafos que levantaban planos, y á oficiales heridos que caminaban sin precaucion, queriendo mas bien exponerse á los riesgos, que ir sosesadamente en los convoyes.

Los partes de los oficiales generales que mandan los cuerpos darán á conocer los oficiales y soldados que mas se han distinguido, y los detalles de estos memorables acontecimientos.

En todos estos movimientos el Emperador ha marchado constantemente en medio de su guardia, cuya caballería mandaba el duque de Istria, y la infantería el duque de Dantzick. S. M. ha quedado satisfecho del buen espíritu que ha mostrado su guardia: siempre ha estado pronta para dirigirse adonde la llamaban las circunstancias; pero estas han sido tales, que en todas las ocasiones ha bastado sola su presencia, y nunca se ha visto en necesidad de empañarse.

El príncipe de Neufchatel, el gran mariscal, el gran caballerizo, los edecanes y oficiales militares de la casa del Emperador han acompañado siempre á S. M.

Nuestra caballería estaba desmontada hasta tal extremo, que de todos los oficiales á quienes quedaba un caballo apenas pudieron reunirse los bastantes para formar quatro compañías, de á 150 hombres cada una. En ellas hacian de capitanes los generales, y los coroneles de sargentos. Este escuadron sagrado, mandado por el general Grouchy, y baxó las órdenes del Rei de Nápoles, no perdía de vista al Emperador en todos los movimientos.

S. M. no ha gozado nunca de mejor salud.

TEATROS.

En el del Príncipe se representará la comedia en dos actos titulada el Sordo en la posada, y la opereta el Califa de Bagdad, intermediado con el bolero y fandango. A las seis.

En el de la Cruz se executará la comedia titulada los dos Viejos maniatos; se bailarán boleros y fandango, y concluirá la funcion con una pequeña pieza titulada el Maestro de música, en la que cantará una aria una profesora llamada Sra. Francisca Calderon.